

# **NIETZSCHE**

**1. Significado del pensamiento de Nietzsche**

**2. Crítica de la metafísica**

**3. Crítica de la moral**

**4. Crítica de la religión**

**5. Crítica de la ciencia**

**6. Crítica de la política**

**7. El pensamiento de Nietzsche en sus metáforas**

## 1. SIGNIFICADO DEL PENSAMIENTO DE NIETZSCHE

El pensamiento de **Nietzsche (1844-1900)** se aparta definitivamente del carácter sistemático de la gran filosofía alemana para convertirse en algo muy distinto, en nuevo género literario: el ensayo creador, en sus diferentes formas (autobiográfica, aforística, argumental, fragmentaria, simbólica, ideológica o doctrinaria).

En este sentido, Nietzsche, y posteriormente Ortega y Gasset, son los pioneros o adelantados de lo que será el terreno, el sentido y el contenido específico de la filosofía actual. El ensayo creador, por una parte, permanece atento a los temas y problemas, a los núcleos constituyentes perennes de la tradición filosófica, por lo que no se aparta del saber filosófico como tal, ni hay una renuncia a la reflexión filosófica desde dentro de la historia de la filosofía. Aunque por otra, tal reflexión ensayística toma muy en consideración los aspectos diferenciales del nuevo género, como los relativos a la exposición, al estilo del lenguaje o la amplitud de referencias culturales y la enorme diversidad de contenidos a los que dirige sus conceptos y metáforas.

Se ha considerado al pensamiento de Nietzsche incluido dentro de las grandes corrientes vitalistas del siglo XIX. Es preciso aceptar esta etiqueta de adscripción filosófica por cuestiones puramente académicas, siempre que aceptemos a la vez que la riqueza creadora y la originalidad inagotable del pensamiento de Nietzsche están siempre más allá de estas clasificaciones excesivamente rígidas. Algunos estudiosos de esta época han considerado al vitalismo como una continuación y un residuo de las ideologías irracionalistas del Romanticismo.

El significado del término “**vitalismo**” resulta extremadamente ambiguo y abarcador. En realidad, prácticamente todos los ámbitos de la cultura europea del siglo XIX recibieron de un modo u otro la denominación de vitalistas: la biología, la literatura, la historia, la psicología...

Por lo que respecta la filosofía hay distintas interpretaciones del vitalismo: historicista, espiritualista, *biologicista*... Todas estas denominaciones tienen, en todo caso, en común la doble consideración de la vida como un ámbito ontológico autónomo, autosuficiente y el carácter irreducible del mundo de la vida a otros ámbitos de la realidad (físico-químico, biológico, neurológico, psicológico, cognitivo o racional, etc..)

El **vitalismo filosófico** se contrapuso teóricamente a las escuelas positivistas, mecanicistas y, en general, naturalistas que pretendía reducir o concebir la vida en términos biológicos y neurofisiológicos. El vitalismo es una metafísica cuyo concepto central es el concepto de “vida”. Esto supone la emergencia de un nuevo nivel de realidad (abiertamente metafísico o especulativo) con un sentido específico y propio. El vitalismo como metafísica de la vida desarrolló las posibilidades de tal concepto a través de lo que entendió como las distintas manifestaciones de la vida, opuestas al ámbito de los fenómenos naturales y que finalmente se concreta en las distintas manifestaciones culturales del ser humano, como la filosofía, la moral, la religión, la ciencia o el arte... Ya hemos subrayado que Nietzsche además de ser un agudo y perspicaz observador de la psicología humana es el principal crítico de los pilares de la historia de la cultura occidental.

Entre 1871 y 1888 Nietzsche publica sus obras, con rapidez asombrosa. *El nacimiento de la tragedia*, publicada en 1872 y dedicada a Wagner, que la elogia, aunque sea muy criticada por los filólogos profesionales, es la primera obra importante que le da a conocer. La enfermedad venérea que padecía avanza, lo que le obliga a pedir licencias temporales en la Universidad, con renuncia a la cátedra en 1879, teniendo que vivir con la pensión concedida por la institución. Busca lugares que mitiguen sus grandes dolores: en verano los Alpes suizos (Sils-Maria) y en invierno el clima suave del sur, en ciudades de Italia (Génova, Turín, Mesina, Roma, Nápoles) y Francia (Niza).

**Vitalismo.** Movimiento filosófico que se desarrolla a mediados del siglo XIX, al que pertenece Schopenhauer y Nietzsche. Entiende la vida no en sentido mecánico o biológico, sino como vida humana afirmadora de valores, que se manifiesta en las actividades cotidianas como fuerza creadora y voluntad de poder.

También por razones académicas, como la explicación reglada de su pensamiento, se han seguido diversos criterios de organización. A veces, se ha preferido organizar su pensamiento clasificándolo en diferentes períodos siguiendo un orden cronológico:

- **Período romántico.** Filosofía de la noche.
- **Período positivista o ilustrado.** Filosofía de la mañana.
- **Período del mensaje de Zaratustra.** Filosofía del mediodía.
- **Período crítico.** Filosofía del atardecer.

Sin embargo, atendiendo sobre todo a la figura de Nietzsche como la del más agudo y radical crítico de los distintos aspectos de la cultura occidental, aquí preferimos sistematizar su pensamiento siguiendo el orden clasificatorio de las diferentes críticas del autor a los pilares básicos de la cultura europea, superponiendo las influencias, los supuestos filosóficos y las obras de los distintos períodos.

- ✓ **Metafísica.**
- ✓ **Moral.**
- ✓ **Religión.**
- ✓ **Ciencia.**
- ✓ **Política.**

Además no entendemos el término crítica en su sentido exclusivamente negador o destructivo. Paralelamente a esta crítica devastadora de los pilares de la cultura occidental, el autor fue construyendo una constelación de pensamientos cuya pretensión e intención era superar aquellas ideas y sistemas que Nietzsche consideró definitivamente acabados. Por tanto, presentaremos, al hilo de las críticas negativas, las alternativas filosóficas propuestas por Nietzsche.

### **Principales obras de Nietzsche**

**Eta****pa juvenil:** (1872) *El nacimiento de la tragedia*, (1873) *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, (1873) *Consideraciones intempestivas* (terminada en 1876), (1873) *La filosofía en Grecia en la época de la tragedia* (de publicación póstuma), (1873) *Sobre el porvenir de nuestros establecimientos de enseñanza* (publicación póstuma), (1874) *Schopenhauer como educador*.

**Eta****pa de transición:** (1878) *Humano, demasiado humano*, (1880) *El viajero y su sombra*, (1881) *Aurora*, (1882) *Gaya ciencia*.

**Eta****pa de madurez:** *Así habló Zaratustra* (1883), *Más allá del bien y del mal* (1886), *La Genealogía de la moral* (1887), *El caso Wagner* (1888), *El Anticristo* (1888), *Ecce homo* (1889), *Crepúsculo de los ídolos* (1889), *Nietzsche contra Wagner* (1889).

**Póstumas:** *La voluntad de poder* (fragmentos) (1906), *De mi vida I: Los años de la niñez 1844-1858*.

**Metafísica.** Se suele considerar a la metafísica el saber primero (anterior a cualquier ciencia positiva especializada) y fundamental (sus principios y causas sirven de fundamento a las ciencias positivas o especializadas).

## 2. CRÍTICA DE LA METAFÍSICA

En la primera obra de Nietzsche, *El origen de la tragedia en el espíritu de la música*, inspirada en la filosofía de Schopenhauer y en el drama musical de Wagner, expone algunas de las ideas centrales de su pensamiento que tendrán continuidad y sucesivos replanteamientos a lo largo de toda su obra. Según Nietzsche, **la tragedia griega** es el resultado de la síntesis única de los dos elementos principales, y contrapuestos, de la filosofía griega: apolíneo y dionisiaco (como símbolos de Apolo, dios del Sol y de la luz, y Dionisos (dios de la embriaguez y de la danza). Estos elementos simbolizan las dos categorías esenciales de la vida como realidad última y absoluta. Nietzsche se inspiró en la obra de Schopenhauer *El mundo como voluntad y como representación* para establecer las contraposiciones entre ambas interpretaciones simbólicas de la vida.

● **Apolíneo:** Es el símbolo de la razón, del conocimiento de la realidad como iluminación o esclarecimiento, como desvelamiento o descubrimiento de lo fenoménico (de los hechos inmediatos o apariencias). Lo apolíneo simboliza al individuo considerado como identidad personal coherente, la vida como orden, hábitos estables y decisiones conscientes, como felicidad y alegría. Se trata del sentido de la vida entendido como verdad y falsedad, como bueno o malo...

● **Dionisiaco:** Es el símbolo de la voluntad irracional e impersonal, de los instintos comunes de la especie frente al individuo consciente. Representa el destino (*fatum*) externo y superior al sujeto que controla de forma inexorable los acontecimientos de la vida. Significa el conocimiento como aventura intelectual arriesgada y apuesta peligrosa. Lo dionisiaco es el arquetipo de la oscuridad de la noche y del dolor cósmico como sentido de la vida.

En la tragedia griega, como género literario, el elemento apolíneo está representado por el texto, por la palabra o discurso coherente, por los personajes, por la puesta en escena... el elemento dionisiaco está representado por la música y la danza, por el coro (la tragedia griega surgió, según Nietzsche, del coro trágico), por las máscaras tras las que se ocultan los actores, por el espectador que rompe los vínculos con su identidad personal y se disuelve en la universalidad de la obra de arte.

Pero el fin de la tragedia griega como sabiduría integral de la vida fue la supresión de elemento dionisiaco por Eurípides (muerto en el 406 a. de C.) y, sobre todo, por la aparición y hegemonía intelectual de la filosofía socrática y platónica. Sócrates es el gran adversario de Dionisos, el gran corruptor, supone el triunfo del hombre teórico y la consideración teórica del mundo, frente al artista trágico y la consideración trágica de la vida. Las grandes ideas metafísicas, como los conceptos socráticos, la distinción entre un mundo real y un mundo aparente de Platón, la idea de un Dios trascendente y providente del cristianismo, las categorías del entendimiento en Kant o los postulados de la razón práctica, tienen como función fijar y detener el movimiento real de la vida (la pluralidad, el azar, la dispersión, el carácter fragmentario de lo real, su carácter amoral e inocente, el eterno retorno), así como proteger la conciencia frente al abismo del sentido trágico de la vida (el riesgo, la pérdida, el dolor cósmico, la voluntad de poder) adormeciéndola e insensibilizándola mediante la construcción de mundos

Según Nietzsche, en el siglo XIX **Europa se encontraba enferma. Desde la perspectiva sociológica**, la enfermedad consistía en el protagonismo de las masas y en el intento de organizar la sociedad democráticamente. **Desde la perspectiva científica**, la ciencia tenía un desarrollo del que no hay precedentes, pero su defecto era buscar únicamente objetividad, conocimiento absoluto, leyes lógicas, cálculos definitivos, mecanización de la realidad y dominio de la naturaleza. **Desde la perspectiva del pensamiento** se suceden durante el siglo XIX corrientes positivistas, evolucionistas, marxistas y utilitaristas. **Desde la perspectiva de la moral y la política** sólo hay una moral del sometimiento y la obediencia, la del rebaño, con la consiguiente actuación paralela en política.

**Dionisiaco.** Del dios Dionisos. Se refiere a toda manifestación estimulante, llena de fuerza y vida, sin medida ni limitaciones. A Dionisos se le atribuyen las artes de la música y la poesía. Expresa la fuerza creadora y libre.

imaginarios (el mundo de las ideas, Dios y la ley natural, el sentido formal del deber).

La vida es dolor, un sufrimiento sin sentido, incertidumbre, error, destrucción y acabamiento. La esencia de la vida consiste en un devenir infinito, irracional, inocente, presidido por el azar. El artista trágico tiene el coraje y la grandeza de mirar a la vida de frente, trasmutando su mirada sobrecogida en amor al destino, *no querer nada distinto de lo que es, ni en el futuro ni en el pasado, ni por toda la eternidad*. Frente a este abismo terrible surge la metafísica como construcción basada en la ficción intencional y en la mentira contra la vida. La metafísica se basa en el abuso del lenguaje y en el engaño gramatical. En la metafísica el lenguaje se enfrenta y se opone a la vida.

La gran propuesta de Nietzsche consiste en sustituir la filosofía como metafísica, como sistema, en un nuevo género literario y en un nuevo lenguaje (**una revolución lingüística en filosofía**). Como género, que se prolonga con total actualidad hasta nuestros días, la filosofía se convierte en ensayo creador de ideas y valores, en pensamiento libre. Como lenguaje, en el surgimiento de un nuevo estilo literario, fragmentario (como la misma realidad), fundado en la intuición, en el símbolo, en la metáfora, en el aforismo y en la paradoja...

Exponemos, a continuación, las críticas de Nietzsche a algunos de los principales temas y problemas de la metafísica.

#### ● **Crítica de la concepción metafísica del hombre.**

Nietzsche critica la falsedad y la mentira del **antropocentrismo** (la suposición de que el hombre es el centro del universo).

→ En realidad, afirma Nietzsche, el hombre es una especie que lleva muy poco tiempo instalada en **la infinitud del universo**, apenas unos segundos a escala cósmica; se trata de una especie cuya aparición y desaparición no supone nada decisivo ni relevante para el eterno retorno del universo, para el infinito juego de la materia.

→ Los **valores afirmadores de la vida** son exactamente los contrarios de los que propone la antropología metafísica (los sombríos valores espirituales): son los valores corporales, la salud, de la cual es siempre deudora el pensamiento que afirma la vida; los instintos, cuya única guía es la auténtica fuente de conocimiento de la naturaleza del hombre, de cómo el hombre es realmente y no cómo imaginamos falazmente que debería ser en sentido metafísico, tal y como nos lo presenta el espiritualismo ético de Platón, el naturalismo ético de Tomás de Aquino o la ética del deber kantiana.

→ Las únicas facultades, los exclusivos órganos fiables del conocimiento humano, son **los sentidos corporales**, increíblemente perfectos y precisos, sin los cuales no hubieran sido posibles el arte (la sensibilidad entendida como educación de los sentidos) ni la ciencia (basada en la observación y la experimentación)

A la cultura decadente, nihilista, de su tiempo Nietzsche opone el arte. Piensa que hasta ahora los filósofos se han limitado a descubrir la verdad teórica única, existente en sí y por sí misma; ahora se trata, en cambio, de crearla en su diversidad ilimitada. La vida es creación que sólo la dimensión artística puede dotar de sentido pleno. El hombre racional funciona mediante conceptos y abstracciones con las cuales comprende la realidad; el artista la construye palpante, inconexa, abigarrada y bella. Es su único artesano, que desborda de alegría al liberar la realidad de su materia constitutiva. Así experimenta la felicidad propia de autor y creador. El arte es la auténtica justificación de la existencia humana.

**Concepción trágica del mundo.** Nietzsche explica la realidad desde las representaciones simbólicas de Apolo y Dionisos, lo racional y ordenado y lo pasional o sobreabundante. Enfatizar lo último expresa la concepción trágica, mientras que lo primero expresa la "concepción moral", que establece los límites y los valores, sin que puedan sobrepassarse.

● **Crítica de la concepción metafísica del de la realidad y el universo.**

Frente a las ontologías (concepciones de la realidad) y cosmologías (concepciones del universo) metafísicas, como la ontología dualista platónica (fundada en el dualismo entre el mundo sensible e inteligible), la ontología creacionista, lineal y providencialista cristiana, la ontología mecanicista de la ciencia moderna (concepción del ser como una enorme máquina sometida al principio determinista de causalidad)... Nietzsche propone como crítica y superación de estas concepciones **la teoría del eterno retorno.**

La idea del eterno retorno está inspirada en las cosmologías cíclicas de los Presocráticos y concibe el universo como un infinito despliegue cíclico o circular, ausente de cualquier finalidad. La teoría del eterno retorno emparenta con la actual cosmología de un universo pulsante y eterno. Sin embargo, en la amoralidad radical del mundo, de su completa ausencia interna de fines (un mundo, en el fondo, sin sentido inmanente), podemos descubrir y defender un triple sentido axiológico o de valores últimos para el hombre:

→ **La fidelidad al sentido de la tierra** como fórmula suprema del eterno retorno, frente a los transmudanos (el mundo inteligible de Platón, la existencia de Dios en el cristianismo, los postulados de la razón práctica de Kant). La afirmación de que no hay más mundo que este. Un sentido de la tierra en el cual no cabe siquiera el ateísmo, por cuanto esta posición teológica comporta ya un planteamiento religioso, aunque sea negador.

→ **La inocencia** como el valor más alto de la vida, frente a los conceptos decadentes de la moral tradicional (bueno, malo, honesto, deshonesto, justo, injusto, etc.).

→ **La voluntad de poder** como voluntad individual y colectiva de superación, como voluntad de creación de valores (frente a la autonomía de la voluntad y la idea kantiana de libertad) y de afirmación de la vida.

● **Crítica de la concepción metafísica del conocimiento:** Podemos resumir las ideas fragmentarias de Nietzsche sobre el conocimiento en los siguientes puntos:

→ **Fenomenismo:** significa que no hay "realidades en sí mismas", la verdad es la apariencia, lo dado, lo que se aparece a los sentidos, lo percibido por esos órganos extraordinarios e infalibles del conocimiento humano.

→ **Pragmatismo:** es verdadero lo que contribuye a la superación de la existencia, lo que aumenta o contribuye a la afirmación personal o social de la vida. Es imposible considerar como verdadero el pensamiento abstracto, los conceptos puramente teóricos, aislados y separados del ámbito específico de la vida.

→ **Perspectivismo:** No hay hechos objetivos ni verdades absolutas, en sentido dogmático, asociadas a la descripción unívoca de tales hechos. No hay hechos sino interpretaciones. El mundo es como un prisma de infinitas caras cada una de las cuales refleja una perspectiva fragmentaria (no complementaria) e innovadora. Verdad es siempre perspectiva. Propiamente no hay hechos sino valores. Cada perspectiva, afirmadora o negadora de la vida, es una creación de valores de la voluntad de poder, emergente o descendente, verdadera o fallida.

A través del mito clásico de la tragedia griega, plantea Nietzsche el valor de la existencia. Su respuesta es que tiene una justificación estética.. Hay dos personajes mitológicos que representan realidades contrapuestas. Apolo es el dios de la medida, de la serenidad, de la luz, y de la belleza. Con él reina la luz, que hace todo inteligible y proporciona tranquilidad y seguridad a la vida. En él se encuentra ponderación, naturalidad, sabiduría serena. Es el dios de la perfección y de la ley. Dionisos, en cambio, rompe límites y barreras, sobrecoge con su gozosa exaltación e impetuosas acciones. Es el dios de la danza, que arrastra con su espíritu contagioso y exuberante. Siempre ardiente y poderoso, su carro va conducido por tigres y panteras. En él se encuentra la libertad suprema, la arbitrariedad y la insolencia. Todo lo funde en la unidad. Representa el entusiasmo, la manía, la exaltación, el furor, el desbordamiento vital.

**Decadencia** es lo mismo que resignación, desilusión, cansancio, debilitamiento de los instintos, finalmente nihilismo. Las manifestaciones de la cultura criticadas por Nietzsche, como la metafísica dogmática, la moral y la religiosidad cristiana, las ideologías positivistas de la ciencia, la política, ciertas manifestaciones del arte... son expresiones decadentes y contrarias a la afirmación de la vida en sentido individual y colectivo.

### 3. CRÍTICA DE LA MORAL

En su obra *Genealogía de la moral* aborda la crítica y descomposición de la concepción tradicional de la ética, en sus distintas versiones (platónica, cristiana, kantiana), utilizando el método genealógico, basado en la investigación filológica e histórica de la formación y evolución de los conceptos morales.

Según Nietzsche, de la investigación filológica en diversas lenguas se deduce que en todas el término “bueno” significa originalmente “ánimicamente noble, aristocrático, elevado”, contrapuesto a “malo”, que significa “simple, bajo, vulgar, plebeyo”. Ambos términos carecen de un sentido específicamente moral, tal y como posteriormente se ha entendido.

Es preciso recordar que en Grecia y Roma los términos *ethos* y *mores*, de los que proceden etimológicamente ética y moral, no tienen un significado específicamente moral, sino social y cultural: aluden a los usos, hábitos, costumbres y, en general, normas institucionales de una cultura (familiares, religiosas, de trato, económicas, educativas...). Más tarde, con la aparición, evolución y predominio del cristianismo, surge, unido indisolublemente a sus supuestos teológicos, un nuevo significado, ahora sí específicamente moral, para estos términos. Lo que entendemos por moral como hecho histórico indiscutible, es una creación ideológica del cristianismo. Es más, esta nueva concepción se enfrenta frontalmente con la anterior o precristiana hasta que la acaba desplazando y excluyendo.

El cristianismo, según Nietzsche, invirtió el significado de los términos “bueno” y “malo”: los que eran considerados malos en sentido de “baja condición, plebeyos, vulgares” se rebelan considerándose a sí mismos como “buenos” y condenando todo pensamiento noble y toda moral aristocrática como “mala”. El cristianismo primitivo, como religión de las clases más bajas y de los esclavos, consiguió filtrar e imponer finalmente su concepción moral basada en tres valores:

→ **En el resentimiento**, entendido como hostilidad inmediata contra toda manifestación individual o social de lo noble y elevado.

→ **En la igualdad**, entendida como moral de la mayoría, de los valores comunes que igualan a todos los hombres; como tendencia permanente a la nivelación y negación del individuo superior.

→ **En la vulgaridad**, entendida, en el sentido etimológico, como moral del vulgo, del pueblo en sentido peyorativo, de la “la chusma” y sus valores mediocres y decadentes. La *moral del rebaño*.

El contenido efectivo de estos valores, su código, está basado en la adaptación funesta, según Nietzsche, que San Pablo, no el propio Jesús, hizo de la concepción del hombre y de la realidad en la filosofía de Platón. El cristianismo es *platonismo para el pueblo*. El resultado es una moral concebida como “antinaturalidad”, una moral que se enfrenta a la vida, que legisla en contra de los sentidos, de la sensibilidad, los instintos, el cuerpo y sus valores. El cristianismo es una moral transmundana (no es de este mundo) que sitúa *el centro de gravedad del hombre no en esta vida sino en la otra*, en el sentido de la tierra como tránsito, en el más allá salvador, en la obediencia, la mansedumbre, la pobreza, la castidad... Según Nietzsche, la vida acaba donde comienza el reino de Dios.

Contra la concepción artística de la vida se alza la concepción moral. La moral, representada por el cristianismo, es lo opuesto a una justificación estética del mundo. Si el arte y la vida son apariencia, ilusión, error, perspectiva, etc., el cristianismo dice que hay otra vida auténtica y una realidad verdadera: la otra vida, no ésta. Por ello: *En este libro mi espíritu se reconoce como defensor de la vida «contra» la moral y crea una concepción puramente artística, «anticristiana» ¿Cómo llamarla?... con el nombre de un dios: la llamaría «dionisiaca» (El nacimiento de la tragedia, “Ensayo de autocrítica”.*

**Extramoral.** Hay que superar la moral de los esclavos o del cristianismo, que hizo la primera inversión de los valores, para volver al origen real y verdadero de los mismos. De este modo podremos llamar bueno a lo noble y superior, que impulsa y desarrolla las fuerzas de la vida. Para ello es necesario situarse fuera de la moral (*extramoral*) vulgar y plebeya establecida y consolidada en la historia.

La idea central del cristianismo es que la moral es un orden externo y ajeno en su origen al hombre ya que procede de Dios y se extiende a una consideración de una condición humana caída: el hombre es un **ser caído** que debe regenerarse por efecto de la religiosidad (tema cristiano de la redención en Cristo) y **culpable** (tema cristiano del pecado y del castigo), frente a la consideración nietzscheana del valor supremo de **la inocencia**. El resultado es la **decadencia de los valores morales** de la cultura occidental, lo que Nietzsche llama **el nihilismo** como síntoma del ocaso espiritual de occidente, que sólo acabará con el cese de la calumnia contra el **sentido de la tierra**, con el amor de sí o **amor propio** y la **voluntad de poder o voluntad creadora de valores**.

El concepto nietzscheano de nihilismo, denso y complejo, incorpora tres aspectos diferenciados:

- **Como tradición metafísica y moral:** el triunfo de la tradición teórica (metafísica) y práctica (moral) platónico-cristiana, que propone la nada, el vacío y la negación de los valores afirmativos de la vida.

- **Como resultado de esa tradición metafísica y moral:** el nihilismo muestra la duda, la desesperación individual y el pesimismo colectivo que surge de esta situación de *anonadamiento*, de inmersión de las principales manifestaciones de la cultura occidental (la filosofía, la ciencia, el arte, la política) en los valores opuestos a la vida. Es resultado del nihilismo es Un hombre desorientado y privado de la voluntad de vivir.

- **Como negación y superación de esa tradición metafísica y moral:** como superación de esta situación de anonadamiento y resurgimiento de la voluntad de poder, lo cual propiciará la inversión radical de todos los valores y la aparición del superhombre como *un tránsito y un ocaso*. Este es el sentido del nihilismo como aurora de un nuevo hombre y de una nueva cultura. El final del pasivo es, según Nietzsche, la inversión de todos los valores. Todavía son posibles nuevos valores, nuevas perspectivas (siguiendo el modelo de la creación artística) una vez aceptada la pluralidad de sentidos afirmadores de la vida. En su principal obra *Así habló Zaratustra* Nietzsche presenta la propuesta de una inversión general de los principales valores decadentes de la cultura occidental. No podemos hacer aquí, por razones de espacio, siquiera una enumeración temática del índice de las cuatro partes del libro aludido, en cada una de las cuales se ofrece sucesivamente una transmutación, sin precedentes en la historia de la filosofía, de estas ideas, valores y creencias

La crítica de Nietzsche a la moral puede confundir. No va contra toda forma de moral, ya que busca establecer una moral nueva, con nuevos valores. Lo que rechaza es cualquier clase de moral que subordine la acción individual a un mandato exterior al ser humano. En su denominación, ésta es la moral de esclavos, de los incapaces de darse su propia norma por ser débiles y tener que refugiarse en algo que decida lo que es bueno o malo. Se trata de seres gregarios, que sólo se encuentran seguros dentro del rebaño. Así desvalorizan su propia voluntad, al considerar valores la compasión, el autosacrificio, el servicio a los demás. Caen en el nihilismo y la decadencia, en lugar de luchar por conseguir valores superiores y favorecedores de las fuerzas de la vida, como hace la moral aristocrática o de los hombres fuertes.

**Transvaloración.** Traducción del alemán *Umwertung*, inversión o cambio de los valores admitidos hasta entonces, procedentes de no ser fieles a la tierra y negar la vida. El primer cambio lo produjo la moral de esclavos por causa del resentimiento y venganza contra los hombres superiores.

#### 4. CRÍTICA DE LA RELIGIÓN

Hay una total continuidad entre la crítica a la metafísica, la crítica a la moral y la crítica a la religión que Nietzsche desarrolla a lo largo de su obra. Son tres núcleos constituyentes de una misma concepción filosófica. Por esto, la separación sistemática es más artificial que real y obedece exclusivamente a motivos académicos o de exposición.

En su obra *El Anticristo* y sobre todo en *Así habló Zaratustra* hay una constante alusión al cristianismo como religión y subsiguientemente como moral y como metafísica. En la medida de lo posible, vamos a centrarnos en la crítica de los aspectos típicamente religiosos.

Se puede afirmar que no hay en Nietzsche una crítica global a la religión en sí misma sino una crítica a determinadas religiones, las religiones monoteístas y, en especial, el judaísmo y el cristianismo (especialmente el protestante) por considerarlas abiertamente contrarias a la vida. Es más, hay manifestaciones religiosas como el politeísmo griego, en la que los dioses olímpicos encarnan y afirman las fuerzas elementales de la vida, como el amor o el odio, el deseo o la enemistad, la crueldad o la ternura... Nietzsche siempre tuvo presente en su crítica a la religión cristiana, la versión protestante del cristianismo ya que es una religión de la interioridad, de la subjetividad; una religión cuyo fundamento es la interiorización individual de los valores religiosos y teológicos.

Por oposición al protestante, el cristianismo católico es para Nietzsche una religión de la exterioridad, de los aspectos externos a la conciencia individual, como la liturgia y el culto, las imágenes, el arte sacro, los templos, el lujo y el ornamento, así como el poder temporal y la jerarquía. En ocasiones Nietzsche manifiesta explícitamente su entusiasmo por el lujo, el poder terrenal y el carácter aristocrático de la Iglesia Romana.

En el caso del cristianismo primitivo, Nietzsche no sólo no critica, sino que alaba y respeta la figura histórica de Jesús (v. *El anticristo*). Sus ataques radicales se dirigen más bien a San Pablo, el fundador efectivo y auténtico fundador del cristianismo doctrinal tal y como lo conocemos en la cultura occidental... El cristianismo inventó el concepto de Dios y del alma como conceptos contrarios a la vida, con la misión de ocultar el papel de los sentidos y del cuerpo, para excluir la función de los instintos en la interpretación correcta del hombre. Inventó un más allá trascendente para desvalorizar el exacto sentido de la fidelidad suprema al sentido de la tierra. Inventó un tiempo escatológico para suprimir la idea del eterno retorno. Creó los valores degradados del amor al prójimo, la compasión, la humildad, la abnegación, la obediencia y el sacrificio para debilitar la voluntad de poder. *Dionisos contra el crucificado* es el lema de Nietzsche...

Por otra parte, la religiosidad como una manifestación individual y colectiva contraria a la vida no sólo se manifiesta en la religiosidad judeo-cristiana, sino que tiene su prolongación en la proliferación de iglesias modernas, inmanentes o terrenales, como la iglesia de aquellos que creen ciegamente en el progreso, en los hechos positivos de la ciencia, en la materia o en el paraíso socialista... El socialismo es considerado por Nietzsche como una forma inferior de cristianismo terrenal.

La máxima responsabilidad de la decadencia corresponde a la moral platónico-cristiana. Los valores morales son el bien y el mal, lo bueno o lo malo. En su origen, bueno era lo noble y aristocrático, es decir, lo superior. Malo era lo vulgar y plebeyo. Después, los plebeyos y malos se rebelaron y dieron la vuelta a esta situación original por resentimiento. Desde entonces lo malo es considerado bueno. Esta reacción convirtió a la civilización occidental en enemiga de las fuerzas creativas del hombre, es decir, de la vida, e instauró la moral del rebaño. La manifestación de esta rebelión de los esclavos y malos es el cristianismo, que mató la vida al afirmar como valores el sacrificio, la humildad, la obediencia y la castidad. Más adelante se manifiesta dicha revuelta en el socialismo y la democracia, que siguen manteniendo los valores del cristianismo secularizados, es decir, sin fundamentarlos en un Dios trascendente.

**Nihilismo.** Sostiene Nietzsche que la cultura de Occidente está vacía de valores, aunque conserve palabras, que sólo son envolturas vacías, vainas sin fruto, como honestidad, verdad, sabiduría, conocimiento, salvación o fe.

La contrapropuesta a la concepción cristiana es la idea nietzscheana de **la muerte de Dios** (*Dios ha muerto*), que implica los siguientes aspectos negadores:

- **El hombre no necesita del Dios** de las religiones monoteístas (*monótonoteístas*). La necesidad de Dios es el final de la vida y el alejamiento del verdadero sentido del hombre y de la realidad, es decir, de la vida. Dios es un concepto metafísico que se coloca al principio de toda manifestación de la vida, cuando debería ir al final o simplemente no ir en ninguna parte...

- La religión cristiana ha sido para la cultura occidental **el principal factor de decadencia material y espiritual**. Es la principal causa del nihilismo como vacío antropológico, ontológico, epistemológico, ético...

- **La muerte de Dios es la aportación decisiva en la superación del nihilismo**, y tendrá como consecuencia inevitable la aparición del superhombre, del dios nuevo, cuyos contravalores cristianos son la fidelidad irrenunciable al sentido de la tierra, la aceptación del eterno retorno y la plenitud de la voluntad de poder.

El **superhombre** es el hombre superior, el anticristo que e permite superar el nihilismo y la decadencia espiritual de occidente. No hay que entender, en ningún caso al superhombre como un tipo racial, no se trata de una raza superior, sino un tipo espiritual,. El superhombre es un creador de valores, el anuncio esperanzado y el destino de una humanidad renovada. El superhombre debe ser entendido, en sentido simbólico, como un itinerario espiritual sin concreción histórica, como una depuración del hombre y de la cultura occidental y un final anunciado, inevitable en la rueda infinita del eterno retorno; aunque su emergencia aparece finalmente sumida en el misterio de un porvenir que Nietzsche consideró que no era siquiera imaginable. En su obra *Así habló Zaratustra* Nietzsche se aproxima a la idea del superhombre mediante la metáfora poética de las tres transformaciones:

- Primero, el espíritu humano es como el **camello**, que se arrodilla y recibe la suprema carga de las ideas metafísicas, los valores morales y las creencias religiosas, en las cuales languidece se anonada y se pierde.

- Después, el espíritu respetuoso y sumiso, cansado del engaño, se convierte en **león**, arroja con fuerza, lejos de sí, la pesada servidumbre de las mentiras que soporta sobre sus hombros y se convierte en el gran negador, en el gran destructor, en el lúcido iluminador y en aquel que desmascara los engaños perniciosos de la tradición cultural. El león contrapone al *tu debes* de la obediencia el *yo quiero* de la voluntad de poder. Contrapone a los impulsos impersonales de la masa la libertad creadora, la voluntad de poder del *yo quiero*.

- Finalmente el valor de la libertad como creación de valores deja paso al valor supremo de la inocencia. El león se convierte en **niño**. *Inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que gira por sí misma, un primer movimiento, un santo decir "sí"*. El niño es el umbral, la puerta a esas *mil sendas que no han sido recorridas, mil formas de salud y mil compensaciones ocultas en la vida...*

Según Nietzsche, la cultura occidental se encuentra en crisis y ha entrado en el terreno de la decadencia. Las causas se encuentran en la carencia de valor de diversas áreas filosóficas, como la moral y la metafísica, además de la ciencia y el lenguaje. La más dilatada doctrina que ha causado la decadencia es el cristianismo. Ha sabido introducir veneno en lo hermoso de la vida y destruir de este modo las fuerzas vitales y su despegue permanente.

Hay que superar la moral platónico-cristiana para vivir moralmente, es decir, a favor de la vida, de la que la moral es su enemiga declarada, al proclamar que esta vida tiene que someterse a la otra. La metafísica ha despreciado las sensaciones y la apariencia, mientras que ha proclamado la importancia del pensamiento y la lógica. De este modo ha establecido dos mundos: el verdadero, fundamentado en Dios, y el de la tierra, puramente imaginario y aparente.

#### **Método genealógico.**

Nietzsche utiliza el método de la genealogía, que consiste en ir a las fuentes filológicas e históricas para estudiar los orígenes de un tema o problema. Conviene recordar que Nietzsche era filólogo de profesión.

## 5. CRÍTICA DE LA CIENCIA

La crítica a la ciencia positiva de Nietzsche debe centrarse no en la crítica a la ciencia misma, manifestación de la cultura que Nietzsche respetaba y alababa, sino más bien en la crítica a las ideologías científicas o filosofías de la ciencia como perspectivas empobrecedoras y propiciadoras del nihilismo cultural. Las principales ideologías científicas influyentes en esa época y a las que se refiere Nietzsche, son el positivismo, el mecanicismo y el materialismo. Estas ideologías científicas son criticadas por las siguientes razones:

● **El culto a los hechos.** Nietzsche critica la, el reinado de los hechos y su pretendida “objetividad”, la sobrevaloración de los hechos, ya que los hechos no son nada en sí mismos sin un marco teórico previo, es decir, carecen de sentido sin una interpretación. Debemos abandonar definitivamente el engaño de la objetividad de los hechos y pensar más bien en las interpretaciones, que no sólo confieren u otorgan sentido a los hechos, sino que los constituyen como tales. Cuando Nietzsche se refiere a los positivistas los denomina “obreros de la fisiología”, que forman una nueva clase de filósofos, ruda y laboriosa que ya no pretenden sino realizar trabajos groseros. No es posible recoger afanosamente hechos, puesto que los hechos no están ahí dados sin más ni tienen significado por sí mismos. Es preciso, en primer lugar, crearlos, siempre desde una determinada perspectiva constituyente y de sentido. Propiamente, cada interpretación del mundo determina sus propios hechos.

● **La matematización de lo real.** Nietzsche critica la pretensión de que el conocimiento de lo real equivale al establecimiento de relaciones cuantitativas. Esta visión del mundo ha sido, desde Galileo, el modelo dominante del conocimiento humano en la cultura occidental y, sobre todo, la única forma aceptada socialmente de conocer la realidad. Ahora bien, la pura determinación cuantitativa de las cosas tiende a anular las diferencias que realmente existen entre ellas. Reducir exclusivamente la realidad a cantidad, a cualidades primarias susceptibles de ser medidas, a leyes inmutables, es una pretensión vana y una locura. Los modelos matemáticos de la naturaleza tienden a la igualación y no al conocimiento de la cualidad propia de cada cosa. Para Nietzsche, las teorías físico-matemáticas aspiran a la estabilización formal de las relaciones entre el hombre y el mundo. Nietzsche afirma que la perspectiva estética, el gran arte es una forma de conocimiento (una interpretación y una perspectiva) diferente y superior al conocimiento formal de la realidad que nos propone la ciencia físico-matemática.

Para Nietzsche, el malvado Sócrates corrompió a Platón. Más tarde, recogió la herencia socrática el cristianismo, que es el platonismo para el pueblo y ha elevado la corrupción al grado más absoluto: *He llegado al final y pronuncio mi veredicto. Declaro culpable al cristianismo, formulo contra la iglesia cristiana la acusación más terrible que ha sido formulada jamás por acusador alguno. Se me aparece ella como la acusación más grande que pueda concebirse, ha optado por la máxima corrupción posible. La iglesia cristiana ha contagiado su corrupción a todas las cosas; ha hecho de todo valor un contravalor, de toda verdad una mentira y de toda probidad una falsía de alma (El Anticristo, 62).*

**Objetividad.** La objetividad es otra característica de la ciencia, que es buena mientras se mantenga como procedimiento instrumental para reflejar las cosas, pero no cuando pretende convertirse en fin en sí misma. Para la ciencia entender es dominar. La ciencia se caracteriza por la búsqueda. Por ello calcula, cuenta, maneja, constata. Todo será explicado y comprendido así: la esquematización es el procedimiento. Dominar la realidad es entenderla.

● **La objetivación de la realidad.** Según Nietzsche, se ha presentado la ciencia como el ideal del conocimiento objetivo. Sin embargo es sabido, en esto consiste la principal aportación de Kant, que en el establecimiento de leyes científicas es precisamente el sujeto constituyente el que más pone o interviene. El concepto de explicación como relación causal entre fenómenos y de ley de la naturaleza como regularidad y generalización es una perspectiva básicamente subjetiva (como cualquier perspectiva) a lo que nosotros aportamos lo fundamental: el espacio y el tiempo, así como los conceptos que fijan epistemológicamente la realidad (la cantidad, la relación, la causalidad, en general, las categorías)...

● **La escisión o ruptura de la realidad.** Nietzsche piensa que la ciencia positiva está muy lejos de la vida. La vida es un ámbito autónomo y primordial ajeno a las relaciones cuantitativas, a las leyes y a las explicaciones causales. Ni la física, ni la química ni las matemáticas explican al hombre, sino que es éste quien explica a aquéllas. No debemos caer en el grave error de dividir la realidad en dos ámbitos separados por un abismo insalvable: el mundo de la naturaleza y el mundo de la vida.

La metafísica nace de la moral de esclavos, que necesita un supramundo donde situar la verdad, el bien y la vida futura. El testimonio de los sentidos nos pone en contacto con la realidad y sus problemas. Pero los sentidos ofrecen un mundo empírico, ilusorio y de pura apariencia. Superior a él es el mundo del pensamiento, de la verdad y de la lógica. Esta realidad "en sí" e imperecedera es su principio, mediante ella quedan explicadas las apariencias y sometidas a lógos: *La creencia básica de los metafísicos es la creencia en la antítesis de valores" (Más allá del bien y del mal, "Sección primera, 2).* Así queda dividida la realidad entre el mundo verdadero y el aparente y se funda una antítesis puramente artificial y falsa, que tiene a Dios como fundamento. En el mundo verdadero el Ser se identifica con el Bien, objeto supremo de la moral. En él todo es permanente y la felicidad consiste en su posesión. Dios, como causa de sí mismo, garantiza este mundo real, absoluto, bueno y verdadero.

**Cultura.** Cualquier forma de vida humana requiere y construye ámbitos culturales, que humanizan el entorno natural y regularizan el equilibrio entre la parte natural o instintiva y social o cultural del hombre. Ahora bien, las manifestaciones de una cultura pueden ser construcciones afirmadoras o negadoras de la vida.

## 6. CRÍTICA DE LA POLÍTICA

La crítica de la política que Nietzsche realiza se centra en los siguientes aspectos:

- El lenguaje político
- El estado.
- La democracia.

● El lenguaje político es el lenguaje del poder. Es un lenguaje tan falaz, tan mentiroso como el lenguaje de la metafísica, de la ética o de la religión. La política es en sí misma maquiavélica, todo lo que afirma es verdadero en la medida en que alcanza, mantiene y extiende el poder. Lo que denominamos “politización” del objeto es, en el fondo, su consideración desde la perspectiva del poder, desde los fines supremos del poder, lo cual lo contamina y lo desnaturaliza sin remedio. Del mismo modo que la metafísica puede ser convertida en una filosofía creadora de valores, la ética es susceptible de una transvalorización o inversión revolucionario de sus valores, en tanto que la ciencia, un lenguaje limitado pero no mentiroso, puede acercarse al mundo de la vida, el lenguaje de la política es inmodificable en sí mismo... No puede ser traducido a otros lenguajes, ni siquiera al de la ética, puesto que así perdería su esencia, su razón de ser y su fundamento. La política es decididamente una causa perdida.

● El estado, ese Leviatán, ese gran monstruo que organiza burocráticamente la vida de los individuos, que ejerce el control absoluto sobre la vida de los ciudadanos. El estado es, en última instancia el administrador supremo de las diferentes mentiras de una civilización decadente; es el depositario de las ideas metafísicas, de las normas morales, de la religión oficial y de la ciencia de la cual se apropia. La ciencia, dice Nietzsche, se ha convertido en una nodriza y está al servicio de sus intereses. El monstruo más frío de todos los monstruos, el Estado posee en la ciencia su más fiel servidor. El golpe de estado dado por la ciencia a la religión a partir del Renacimiento ha sido hábilmente empleado por el poder político establecido. En realidad, no es el individuo, algo ya absorbido y domesticado por el estado, el que opone al poder omnímodo del estado, sino el hombre de conocimiento.

● La democracia. Esta forma de gobierno basada en el criterio de verdad de las mayorías no es el reino de la libertad, sino el reino de la vulgaridad (de las decisiones del pueblo) y de la mediocridad (de la inmensa mayoría que comparte unos ideales insignificantes). Nunca la mayoría puede ser un criterio fiable de verdad, la cual descansa, acaso sin manifestarse, en la voluntad de poder del hombre de conocimiento y del genio. La verdad siempre es patrimonio exclusivo del individuo preclaro, del hombre de conocimiento, cuya lucidez, cuya sabiduría ha consistido en huir decididamente de los dictados del mayor número para refugiarse en la verdad y en la consideración trágica del mundo.

El mundo verdadero de la metafísica, la moral y la religión, tiene, según Nietzsche, una historia fabulosa, cuyos principales hitos concluyen con su evaporación definitiva. La ficción comienza con el paradigma de la verdad, cuya expresión es la doctrina de Platón. Sigue con el cristianismo, que promete alcanzar esa verdad en la figura de Jesucristo, hijo de Dios. Luego llega Kant, que pone el ideal de Dios como una exigencia o postulado de su *Crítica de la razón práctica*. El positivismo ignora la fábula propuesta, porque sólo se atiene a lo dado que puede confirmarse. La razón positivista reduce la verdad a una idea inútil. Así acaba el error y nace la luz potente del mediodía: se aclara la fábula inventada por la historia (*Crepúsculo de los ídolos*, “Cómo el mundo verdadero acabó convirtiéndose en una fábula”).

**Positivismo.** Corriente filosófica muy influyente durante el siglo XIX, que es expresión, según Nietzsche, de la razón científica, la cual sólo acepta el conocimiento de lo que se puede verificar, por tenerlo delante (puesto delante de los sentidos como un dato). El resultado del Positivismo es el culto a la objetividad de los hechos.